

frente al Escuadrón 2, Avda. San Martín 2851, organizado por la Comisión de Escuche de Rosario.) El Berni al frente de la perrada. El culazo del protagonista estelar cuando la Gendarmería procedió a lo que el mismo Berni llamó "ocupación del territorio", o sea lisa y llanamente, la ocupación militar en toda regla. Berni verdugueando en los pasillos de un barrio pobre de Rosario. No consideramos que podamos graficar y relatar completamente en esta nota la negra trayectoria de esta fuerza y sus beneficiarios, el Estado capitalista y los ricos del campo y la ciudad. Está lejos de nuestro alcance un trabajo de tal naturaleza que, en definitiva, trata de cosas que todos pueden alcanzar con un mismo esfuerzo. Y que muchos llevan en su memoria con mucha más claridad porque han sufrido los ataques de estos chacales. Sin embargo, no podemos hacerla tan corta omitiendo un antecedente de lo más demostrativo de la calaña de los gendarmes, que muy claro se destaca en el sintético relato de Osvaldo Bayer.

17 de setiembre de 1977, Rosario, calle Santiago 2815, la única batalla ganada por el general borracho, Leopoldo Fortunato Galtieri, un bochornoso remedo mussoliniano de torpeza y brutalidad.

¿Crearemos alguna vez la orden de Santiago 2815? ¿Le entregaremos como condecoración a los nuncios apostólicos Pío Laghi y Ubaldo Calabresi para que se la cuelguen al cuello al héroe de la calle Santiago, teniente general Leopoldo Galtieri?

El 17 de setiembre de 1977 se consumió la hazaña más grande de este siglo del ejército nacional. Rosario fue testigo. Las fuerzas conjuntas lograron la captura de tres enemigos de la patria occidental y cristiana, Emilio Etelvino Vega, de 33 años, ciego, María Esther Ravalo, de 23 años, ciega, Iván Alejandro Vega de 3 años, y el perro lazarillo del matrimonio.

Una vez capturados, intervendrá un famoso cuadro de la gendarmería argentina, el comandante Agustín Feced, hombre probado en mil batallas con su picana eléctrica. Su fama atravesó todas las latitudes y alguna vez alguna alma piadosa, inspirada en los principios cristianos de monseñor Bolatti, pondrá en su tumba como homenaje a quine tanto hizo para que se impusiera en el país el plan económico de Martínez de Hoz, una picana de oro.

A este Feced, el bravo gendarme, se le murieron los dos ciegos en la tortura, un episodio bastante común en la vida de este servidor de la Patria. Pero sus sacrificios no fueron en vano, porque vendrá el resarcimiento por tantos servicios prestados a la bandera nacional, el derecho a la pertenencia de los ciegos y de su hijito. Todo se llevaron en camiones del ejército. Todo, hasta los enchufes. Hasta el triciclo del pequeño Iván.

En cualquier país civilizado, eso es llamado por su nombre, saqueo, rapacidad, latrocinio, pillaje, depredación, atraco, expoliación. En el país argentino de los tiempos de Videla eso era la normalidad. Tan normal que hoy ocupan altos cargos políticos hombres acusados de revendedores como el Chiche Aráoz, por ejemplo, o qué decir del ministro Camillón, funcionario del sárdido Viola, a quien no pudo escaparse el mito de sus fuerzas armadas, siendo él, como es calificado, el hombre más informado de la política argentina.

Pero todavía no hemos terminado con esta historia de vileza y de infamia. Recurrimos a la ironía y la causticidad para no claudicar de pura indignación ante tanta ruindad. Vendrá, para el hartazgo, la ocupación de la casa de los ciegos por Gendarmería Nacional, hasta hace muy poco. Fue la burla más xima contra nuestras instituciones, contra nuestra democracia.

Todos esos gendarmes que entraron en esta casa y sabían su origen, han quedado machados de por vida en el pecado original de la inmoralidad y la corrupción. Hasta trajeron a sus familias aquí, si, hasta sus mujeres y sus niños a divertirse.

¿Hay a acaso un ejemplo igual en la historia del mundo?

Ni Nerón ni Caracada, ni en el atroz fundamentalismo de la Inquisición, porque aquí se junta la crueldad con la concusión, la sevicia con la avidez. Todos ellos, desde Videla hasta el último suboficial represor debieron soportar por siempre la mirada de nuestros ciegos, nuestros queridos Emilio y María Esther.

http://www.alapalabra.com.ar/Noticias/noticias_nota68.htm Lo que estamos comprobando con todo el dolor y odio de clase, es que Macri ha potenciado el uso de los esbirros hasta alcanzar el escalón de los claramente definidos como delitos de lesa humanidad con el primer desaparecido de su mandato: el compañero Santiago Maldonado. Y tomando la muy justa precisión de declaraciones de su hermano- decimos el primer desaparecido. La cerrada negativa de los hechos por parte del Gobierno, la helada reacción de sus integrantes con sus slogans confeccionados como para vender crema enjuague o toallitas higiénicas ante la desaparición de Santiago, las calcorespuestas a lo Videla sobre las desapariciones, el armado de múltiples inventos sobre que Santiago fue visto en algún lugar siempre distante a miles de kilómetros de donde fue desaparecido por Gendarmería, todo ello y mucho más, los identifican no como encubridores para la impunidad de la Gendarmería, sino como activos y enjundiosos partícipes de la doctrina represiva que determinó su comisión, integrantes de la estructura y propiciadores de un plan sistemático, cuyo desarrollo está en manos del pueblo frenar. No creemos que los superiores en la cadena de mando sean simples encubridores, no. Trabajosamente el pueblo ha llevado a los jefes genocidas de la Dictadura Civil Militar a juicios penales, y quizás lo más valioso en ese terreno, en que los grados inferiores fueron beneficiados por la Obediencia Debida por un tiempo y los jerarcas pretendían excusarse en "errores y excesos", ha sido demostrar que la

responsabilidad de los encumbrados es idĂ©ntica a la de la tropa que componĂ©a los grupos de tareas operando en el terreno. Pero mĂ©s allĂ© de que la acciĂ³n judicial se considere un intento correcto, Ă©nicamente una acciĂ³n popular mĂ©s profunda, decidida, generalizada e inmediata puede evitar lo que se viene y que se expresa en la advertencia que implica hablar sobre el primer desaparecido, un ordinal que por ser tal es que se convierte en advertencia sobre el segundo, el tercero...AsĂ© de grave es este asunto. Por ello consideramos imperioso que se sepa con la mayor abundancia cuanto se pueda sobre el enemigo con el que estamos tratando. Nos remitimos a un sintĂ©tico texto de Febrero 2006 (LA SUCIA HISTORIA DE GENDARMERIA)

Â

Â

Â

Â Â En breve, NOTA III: LA CASITA DE MIS VIEJOS...dijo el Diputado PRO Alvaro GonzĂ©lez y puso un cuartel de GendarmerĂ©a en Santa Fe. Las relaciones carnales entre los radicales de Cambiemos como el Intendente Corral, el PRO y La Maldita GendarmerĂ©a. En Villa ConstituciĂ³n, de Hogar de ProtecciĂ³n al Menor â€œMi Casitaâ€•, a cuartel de GendarmerĂ©a de la mano de Horacio VaquiĂ©, otro radical Cambiemos.